

Autor:

Antonio Vives

Socio Principal de Cumpetere

Ex gerente de Desarrollo Sostenible,
Banco Interamericano de Desarrollo

Exprofesor adjunto de Stanford
University

*¿Está la profesión del **CONTADOR** público preparada para la información de la sostenibilidad empresarial?*

Se ha abierto un gran mercado para la profesión de la contaduría con la creciente demanda por información sobre sostenibilidad empresarial y la aprobación de estándares para su reporte, pero la pregunta clave es si está preparada para hacerle frente y con ello estimular a las empresas a contribuir a mejorar la calidad de vida de la sociedad. Si bien tienen algunas destrezas, capacidades y valores que son fundamentales para esa participación, las diferencias entre la contabilidad de sostenibilidad y la financiera, gerencial y la auditoría son muy grandes, no solo en términos técnicos sino lo más importante, en términos de las características de la información a procesar, los usuarios y sus usos en la toma de decisiones. En este caso no es suficiente con un conocimiento detallado y experto de los estándares, sino que además del conocimiento de la función de la sostenibilidad, todavía en franca evolución, requiere la adquisición de nuevas destrezas y hasta un cambio cultural en el enfoque tradicional de la profesión.

PALABRAS CLAVE

Sostenibilidad, contaduría, estándares de reporte, contabilidad de sostenibilidad, información financiera, ISSB, EFRAG.



INTRODUCCIÓN

Desde hace un par de décadas la sociedad está exigiendo cada día más y mejor información sobre las actividades empresariales que afectan a la sociedad y al medio ambiente (materialidad de impacto), y más recientemente los inversionistas, dirigentes empresariales y reguladores de los mercados financieros se preocupan de como la reacción de las partes afectadas a estos impactos afectan la situación financiera de la empresa (materialidad financiera).

Ello ha estimulado la demanda de información sobre la sostenibilidad empresarial en términos que sean comparables a los producidos con la tradicional información financie-

ra, lo que ha llevado a una transformación de aquella información, hasta hace poco denominada «no financiera», con gran contenido descriptivo y algunos indicadores, en información que sea cuantificable y comparable entre empresas. Esto amplía las oportunidades y necesidades de la participación de la profesión de la contaduría en este proceso.

En objetivo de este artículo es analizar cómo debe adaptarse la profesión si quiere participar en este gran mercado en desarrollo. Pero para ello es necesario antes analizar las tendencias recientes en la información sobre sostenibilidad, que se entiende por contabilidad de la sostenibilidad, las diferencias entre información contable e información sobre sostenibilidad y los papeles que pueden jugar. El objetivo no es presentar una discusión de

los estándares en desarrollo y las regulaciones correspondientes.

TENDENCIAS EN LA INFORMACIÓN DE SOSTENIBILIDAD: DE INFORMES A ESTÁNDARES⁽¹⁾

La tendencia en el reporte de información sobre sostenibilidad empresarial es de una de información sobre impactos sobre la sociedad y el medio ambiente, cualitativos y cuantitativos, a una que incluye además impactos sobre la situación financiera, de una dominada por especialistas en sostenibilidad a una que además requiere de la participación de especialistas contables, financieros y economistas, de una que es gerencial a una que se asocia además con la contabilidad financiera.

Informes de sostenibilidad

La difusión sistemática de información sobre sostenibilidad empresarial, en forma de informes de sostenibilidad, comenzó hace un par de décadas, en el 2000, impulsada por la creación de la *Global Reporting Initiative*, que produjo los primeros lineamientos de aplicación voluntaria para guiar el contenido y cobertura de los informes que preparaban las empresas, en general las grandes. Estos lineamientos se fueron ampliando en ámbito de aplicación y en profundidad de la información a reportar, incluyendo lineamientos para sectores industriales específicos y decenas de indicadores cuantitativos en los diferentes aspectos de la sostenibilidad (ambientales, sociales y de gobernanza). Desde sus comienzos el énfasis de la información a diseminar estaba en los impactos que las actividades de las empresas causaban en el medio ambiente y en la sociedad. Su objetivo era la información para las partes afectadas (*stakeholders*).

(1) Para mayores detalles de esta evolución el lector puede ver los artículos ¿Cuántos esquemas/estándares de información sobre sostenibilidad se necesitan? Primera parte: ¿Cuántos hay?, Segunda parte: ¿Cuántos debe haber? y ¿Cómo será el estándar de reportes de sostenibilidad en tres/siete años?: Mi pronóstico.

.....

Diez años después se creó en EE. UU. la *Sustainability Accounting Standards Board*, SASB, en parte para atender a un público que suponían no era adecuadamente atendido por el entonces denominado GRI, que era el público inversionista, al que le interesaba el impacto que las acciones de las partes afectadas podían tener sobre la situación financiera de la empresa. Consideraban que, si bien los *stakeholders* del GRI incluían a los *shareholders*, no lo hacían de forma efectiva. El SASB desarrolló estándares, representados en gran parte por indicadores, sobre ese potencial impacto, también especificados por sectores industriales. El SASB optó muy deliberadamente por incluir en su nombre la palabra contabilidad y estándares, para promover que estos eran parte del sistema de información financiera de las empresas y no algo especial. Nótese la similitud entre el nombre del SASB y la entidad encargada de los estándares de contabilidad financiera, el *International Accounting Standards Board*, IASB. Ante esta «competencia» el GRI, después de la cuarta generación de lineamientos, los elevó a la categoría de estándares y creó su propio «Board», el *Global Sustainability Standards Board*, para supervisarlos.

Adicionalmente, en el 2010, se creó el *International Integrated Reporting Council*, esta vez impulsado y respaldado por empresas de contadores públicos, con el objeto de aportar una visión más integral y amplia de los impactos de las empresas, basado en el reporte del cambio que sus actividades tienen sobre seis capitales (financiero, manufacturero, intelectual (que incluye marca y reputación), social y relacional, humano y capital natural), además de reportar sobre sus estrategias, modelos de negocio, etc. Algunas empresas vieron en esto la oportunidad de presentar un informe integrado, el financiero (informe anual) y el de sostenibilidad en un solo informe, aun cuando el objetivo del marco conceptual del IIRC no era integrar dos informes en uno, sino consolidar información de impacto integral sobre esos capitales. De cualquier manera, el IIRC no pasó del modelo conceptual, quedándose

corto en lo que idealmente hubiera sido la cuantificación del cambio logrado en los seis capitales (que sigue siendo un objetivo muy valioso y que algunas empresas intentan en forma parcial).⁽²⁾

En el 2021 se realizó la fusión del SASB con el IIRC, en la *Value Reporting Foundation*, que muy pronto fue absorbida por la institución que prepararía los estándares de reporte de información de sostenibilidad, como veremos a continuación. Paralelamente han existido muchas otras instituciones que han creado esquemas de reporte, pero que no vale la pena detallar: Si lo merece el *Carbon Disclosure Project*, que se dedica específicamente al impacto sobre el cambio climático y cuyos estándares también están siendo subsumidos en los nuevos estándares, pero con un estándar específico para ese tema.

Estándares de sostenibilidad

Este proceso está culminando en la preparación de estándares de reporte a nivel multinacional, por dos grupos. El primer caso está gestionado por el *International Sustainability Standards Board*, basado en la *International Financial Reporting Standards Foundation*, que también alberga el *International Financial Accounting Board*, que produce los estándares de contabilidad financiera a nivel mundial (ex EE. UU. y algunos países que lo siguen). Se fundamentan en parte sobre los estándares que había desarrollado el SASB y adoptando los estándares de CDP. Estos estándares han sido respaldados por la *International Organization of Securities Commissions*, IOSCO, la organización que agrupa a los reguladores de los mercados de capitales nacionales. Todo esto es muy indicativo del objetivo de estas instituciones de elevar la información sobre sostenibilidad al nivel que existe para la financiera.

(2) Por ejemplo el grupo Kering, de marcas de lujo (Bottega Veneta, Gucci, Balenciaga y otras 10 marcas), prepara un Estado de ganancias y pérdidas ambientales, reportando los beneficios y costos de sus actuaciones, incluyendo las externalidades que no son valoradas por los informes contables tradicionales.

El otro grupo, de la Comisión Europea, a cargo del *European Financial Reporting Advisory Group*, EFRAG, institución privada apoyada por la Comisión, que está a cargo de los estándares de reporte financieros europeos, a partir del 2022 también es responsable de preparar los de sostenibilidad. EFRAG representa la posición europea ante el *IFRS Foundation*, tanto en los estándares financieros del IFAB como en los de sostenibilidad del ISSB. Si bien ambos estándares cuentan con el apoyo de las instituciones privadas de contadores públicos, su participación es más directa y tangible en el caso de los estándares de ISSB, en función de la mayor comunalidad de sus objetos (información financiera y no financiera con potencial impacto financiero) que en el caso de EFRAG.

La división afecta no solo ámbito geográfico de aplicación sino lo más importante para los efectos de la contabilidad de la sostenibilidad es que el primero tiene como objetivo información para los accionistas, del impacto sobre la situación financiera, denominada materialidad financiera, en tanto que la segunda, siendo liderada por una institución que promueve el desarrollo económico y social de Europa, tiene como objetivo todos los *stakeholders*, y se preocupa por el impacto de ida, sobre la sociedad y el medio ambiente (materialidad de impacto), y el de vuelta, de estos sobre la situación financiera de la empresa (financiera), o sea, la doble materialidad. Siendo este el caso, los estándares de la Comisión Europea se benefician de los estándares del GRI.

Dado este enfoque, la profesión de la contaduría está más cerca de los estándares del ISSB, que los de la Comisión Europea, y estos, al ser conceptualmente mucho más amplios, sobre todo en los aspectos relacionados con la sostenibilidad empresarial, requerirán de mayores destrezas y conocimientos por parte de los profesionales de la contaduría que quieran ser parte de la implementación, como comentaremos más abajo.

En el primer caso los estándares serán de aplicación potencial para todas las empresas del mundo, en las jurisdicciones e instituciones que las adopten (bolsas de valores, por ejemplo), en tanto que el segundo caso será de aplicación obligatoria a empresas con gran impacto que operen en los países de la Comunidad Europea, tengan sede o no en esos países.

Si bien hay una fuerte demanda a nivel mundial para la homologación de ambos estándares ante los costos adicionales que pueden conllevar para algunas empresas, y confusiones para los usuarios, la aplicación de dos estándares diferentes, estos deseos de homologación enfrentan un gran número de dificultades, basadas en las diferencias en las características de la información a recopilar y reportar (materialidad financiera vs. doble materialidad) que no son fáciles de obviar. Hasta ahora ha habido coordinación, cooperación y algunos anuncios al público, pero se está lejos de la homologación.

Los estándares del ISSB están contenidos en dos documentos: IFRS S1 Requerimientos generales de reporte de información financiera de la sostenibilidad y el IFRS S2 Reporte de información sobre cambio climático.⁽³⁾ Los estándares de la Comisión Europea incluyen 23 documentos: cinco explicativos del proceso, dos sobre requerimientos y disseminación y diez sobre detalles por temática, medioambiente, social y gobernanza, además de seis apéndices explicativos.⁽⁴⁾

Adicionalmente ambos grupos están produciendo, separadamente, taxonomías de reporte tipo XBRL que usan para la información financiera, para homogeneizar y reportar digitalmente la información recopilada y así facilitar su utilización por parte los analistas financieros por una parte y los *stakeholders* en general por la otra.

⁽³⁾ Ver un resumen de los estándares en Exposure Draft—Snapshot IFRS Sustainability Disclosure Standards

⁽⁴⁾ Ver los estándares en First Set of draft ESRS

INFORMACIÓN FINANCIERA/ CONTABLE VERSUS INFORMACIÓN SOBRE SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL⁽⁵⁾

En esta sección consideramos las diferencias entre el reporte de información financiera/contable y de sostenibilidad en función de las características de esa información y del objeto de su reporte (dinero versus impacto) para ilustrar las capacidades, destrezas y valores necesarios para que la profesión de contaduría participe exitosamente en este proceso.

¿Es contabilidad? ¿Qué es sostenibilidad empresarial?

De la discusión anterior hemos observado que la tendencia es a utilizar el término contabilidad para referirse al reporte de información sobre sostenibilidad y a asociarse con instituciones que tradicionalmente han producido y gestionado estándares de información financiero/contable. Ello puede llevar a la creencia de que la contabilidad en el sentido estricto de la palabra es posible para aquella información. Pero en este caso no es hacer cuentas, no es preparar «estados de sostenibilidad», ojalá fuera posible presentar un estado de cambio en los capitales de la misma manera que se produce un estado de cambios en la situación financiera. Más bien es identificar, y en la medida de lo posible cuantificar, impactos. No es tan afín a la contabilidad financiera o gerencial como se puede intuir del uso de aquella palabra.

Por otra parte, el objeto de la «contabilización» en sostenibilidad no está definido. En términos muy generales podemos decir que sostenibilidad empresarial es el resultado de los impactos, positivos y negativos, que tiene y quiere tener, en la sociedad y el medio ambiente. La responsabilidad de la empresa es eliminar o mitigar los negativos y potenciar los positivos. Como la sostenibilidad empresarial es dinámica y diferente para cada em-

⁽⁵⁾ Ver Accounting for Sustainability, publicado por IFAC.



presa, en el tiempo y en el espacio, depende del contexto en que opera y de la reacción de sus *stakeholders*. Esto implica que no tiene un modelo conceptual rígido y definido, como si lo tienen los resultados financieros que se contabilizan en la contabilidad financiera o de costos. El objeto del reporte es más vago, fluido, variable, indefinido, con muchas dificultades de medición de lo que es el impacto, que requiere de destrezas muy diferentes. En buena parte se trata de identificar y cuantificar riesgos, para ser gestionados. En esta contabilidad tienen cabida muchas más «opiniones» y «opciones» que en la financiera.

El ideal sería monetizar los impactos, como estaba implícito en el modelo conceptual de la IIRC, pero ello es muy difícil tratándose de impactos y riesgos, algunos en el largo plazo y otros intangibles. Si nos concentramos en los «monetizables», como abogan los fanáticos de la cuantificación, los que dicen que «solo se puede gestionar lo que se puede medir» dejaremos de lado gran parte de las cuentas. Pero como se le atribuye a Einstein, «no todo lo que se puede contar cuenta, ni todo lo que cuenta se puede contar». Y este debe ser el lema de la sostenibilidad empresarial.

Sin embargo, ello no obsta para que los estándares de reporte, que pretenden una contabilidad de la sostenibilidad empresarial, no acoten y traten de constreñir esta fluidez para hacer el reporte manejable. Pero hay que estar al tanto de las limitaciones, en especial los usuarios, a los cuales sirven los que hacen las cuentas. Y tener cuidado con el uso de las taxonomías informáticas mencionadas arriba que, al tratar de estandarizar, esconden toda la complejidad de la sostenibilidad.

Diferencias en el procesamiento de la información financiero/contable y de sostenibilidad⁽⁶⁾

Además de las diferencias en las características de la información hay significativas diferencias en su procesamiento. La siguiente tabla lista veinte diferencias que son relevantes para determinar la adaptación de la profesión contable tradicional a la de reporte sobre sostenibilidad empresarial. No las comentaremos porque en buena parte se intuyen de la discusión precedente y serán objeto de consideración en la sección V. sobre la preparación que

(6) Discusión en el Panel *Sustainability Reporting: A new era?* en la Conferencia EFRAG *Where is Corporate Reporting heading?* del 7 December 2022.

TABLA I::

Financiero/contable	Sostenibilidad empresarial
Modelo conceptual definido	Sin modelo conceptual (por ahora)
Objetividad	Objetividad, subjetividad
Materialidad para la empresa, en función de riesgo y costo/ingreso	Materialidad para la empresa y stakeholders, en función de impacto
Expresión mayormente monetaria	Múltiples formas de expresión
Usuarios concentrados (inversionistas, dirigentes, reguladores)	Múltiples usuarios
Prioridad en precisión	Prioridad en relevancia
Enfoque de corto plazo	Enfoque de largo plazo
Enfoque en transacciones	Enfoque en impactos
Retrospectiva	Prospectiva
Rendimiento financiero	Rendimiento global de la empresa
Énfasis en compliance	Variedad de objetivos
Riesgos financieros	Riesgos financieros y no financieros
Enfoque táctico y operacional	Enfoque operacional y estratégico
Grupo empresarial	Grupo empresarial y cadena de valor
Supuestos/opiniones limitadas	Supuestos/opiniones extensivas
Consecuencias futuras de acciones pasadas	Consecuencias futuras de acciones pasadas y futuras
Informar a los inversionistas actuales y potenciales, reguladores y dirigencia	Informar a los stakeholders e influenciar el comportamiento de las empresas
Reporte de resultados financieros	Reporte de riesgos, estrategias, procesos, modelo de negocio
Comparabilidad con otras empresas es parte del objetivo	Comparabilidad es deseable, pero conlleva pérdida de relevancia
Principios de devengado y realización	Estimación de costos incurridos y no incurridos, valoración de externalidades

© Antonio Vives

es necesaria en la profesión para participar en este proceso.⁽⁷⁾ (TABLA I)

Pero aun dentro de estas diferencias hay algunas destrezas básicas de la contaduría que permiten hacer el puente entre la contabilidad financiera y de costos y la de sostenibilidad empresarial, como veremos más adelante.

¿ESTÁ LA PROFESIÓN PREPARADA? ¿SE PUEDE/DEBE PREPARAR?⁽⁸⁾

Antes de considerar los cambios necesarios para adaptarse debemos hacer una breve acotación. Para poder hacer el contraste tendremos que recurrir a algunas generalizaciones, y como sabemos todas las generalizaciones son falsas, siempre habrá alguna excepción, pero muchas veces contienen algo de verdad, si fueran obviamente falsas no se continuarían perpetuando. Es imposible tener una caracterización universal de la profesión de la contaduría, por lo que cada asevera-

ción que hacemos a continuación debería ir precedida de «en general», o «en algunos o muchos casos».

Sobre todo, la cultura profesional varía de persona a persona, varía con la edad, con el nivel de educación y variedad de la experiencia profesional que tengan, de la parte de la contabilidad que ejerzan (financiera, gerencial, auditoría, etc.). Algunos son más rígidos y dogmáticos que otros, algunos ya están acostumbrados a cuestionar supuestos y conclusiones, algunos están más cómodos dentro de esquemas bien definidos, otros son capaces de desenvolverse en esquemas flexibles, variables y hasta indefinidos. Y si no, piensen en las diferentes culturas profesionales que observan en sus colegas de mercadeo, legal, ingeniería, etc. Operan en esquemas mentales diferentes y la sostenibilidad requiere de un esquema mental diferente al tradicional de la contaduría.

De la discusión precedente se puede deducir que la profesión de la contaduría puede y debe desempeñar un papel activo en el reporte de la sostenibilidad empresarial. En su primera etapa la información de sostenibilidad fue y está siendo preparada por pro-

(7) Ver ¿Y si tuviéramos estándares de reporte de información no financiera como los de la financiera?

(8) Doing Different Things: Approaching Sustainability with Confidence, and Your Existing Skillset. Helen Patridge, IFAC, junio 2021.

fesionales especializados en los aspectos de la sostenibilidad empresarial (sociólogos, ambientalistas, economistas, antropólogos, etc.). En esta nueva etapa, ante la presión a la mayor homologación posible, es de esperar que la participación de los contadores públicos se materialice y aumente. Ambos estándares requerirán de la participación de las destrezas y ventajas comparativas de los contadores, aunque en el caso de los estándares europeos se requerirá mayor especialización y equipos más multidisciplinares.

Tienen sin embargo una base sobre la cual construir los requerimientos necesarios: Los principios de ética, transparencia, rigor profesional, interdisciplinariedad, gestión de información masiva, su procesamiento interpretación y consolidación, la valoración de activos, pasivos y transacciones y una visión amplia, aunque especializada, de las actividades de la empresa. Pero la profesión también tiene algunas deficiencias que habrá que subsanar y que requieren de destrezas, conocimientos y operación con culturas profesionales diferentes a las que los contadores públicos están especializados.

Por ejemplo, la información es mucho más amplia, procede de fuentes más variadas, algunas fuera del control de la empresa, con múltiples características (cuantitativas y cualitativas, medibles y estimadas, expresables en valores monetarios y en valores físicos, no siempre agregables y comparables entre sí). El entorno de la sostenibilidad suele ser disruptivo, con conflictos entre puntos de vista e incómodo.

Algunas de las diferencias más críticas en las destrezas necesarias entre contabilidad financiera y de sostenibilidad se refieren a la subjetividad de parte de la información, de la dificultad de su cuantificación, del conflicto entre relevancia y precisión y la falta de un denominar común para el reporte, como lo es el caso de la moneda en la información financiera. No es que la sostenibilidad no tenga hechos firmes, pero en general es difusa, con nieblas, en tanto que la preferencia en contabilidad es por la nitidez, la claridad.

Muchas veces los impactos no se aprecian en el corto plazo y es necesario hacer supuestos sobre su valoración. En esto hay un gran





contraste entre la profesión del economista, capacitado para ponerle valor a muchas cosas y el contador que para hacerlo quiere precisión. Este suele descansar en metodologías rígidas, por ejemplo, valor histórico, valor de reposición o valor de liquidación. Una de las principales tareas en la contabilidad de la sostenibilidad es ponerle valor a pasivos contingentes o riesgos que no figuran en los estados financieros. No es que los contadores no lo hagan, pero es una parte especializada. Sostenibilidad está llena de opiniones en tanto que la contabilidad esta más basada en hechos sobre los que suele haber consenso. Tendrán que aprender de las metodologías y técnicas de la estimación económica.

Ello requerirá destrezas en la gestión de la vaguedad de alguna información, mayor conocimiento de las necesidades informativas de una mayor variedad de usuarios y de sus usos y una necesidad de ejercer el buen juicio para resolver deficiencias y resolver conflictos. Siendo una profesión que sirve el interés público deberán tener un conocimiento integrado de los aspectos de sostenibilidad empresarial que surgen de los retos ambientales

y sociales y como las empresas afectan la sociedad moderna y la economía. Además, deberán conocer las mejores prácticas en sostenibilidad y las preocupaciones, expectativas e intereses de los varios *stakeholders* de la empresa (inversionistas, clientes, empleados, comunidades, gobiernos locales y nacionales, proveedores, reguladores, etc.) para considerar el impacto que los riesgos y oportunidades tienen sobre el valor de la empresa, más allá de su impacto sobre costos e ingresos devengados en el período corriente.⁽⁹⁾

Este caso va más allá del conocimiento en detalle de los diferentes estándares de reporte y sus guías técnicas, que es lo más necesario en el caso de los estándares de contabilidad financiera.

Por otra parte, la profesión se ha ido especializando en los temas de identificación de riesgos empresariales, pero en el caso de la sostenibilidad los riesgos posibles son mucho

(9) El curriculum del curso del *Sustainability Accounting Standards Board* para optar a la credencial en *Sustainability Accounting* es indicativo de estas destrezas Fundamentals of Sustainability Accounting Credentials, Part I.

más amplios, afectan a un mayor grupo de entes, para los que todavía no existen metodologías de aceptación generalizada. Pero en un caso es la regla, en el otro la excepción. La creatividad y la capacidad de improvisación y de adaptación son más necesarias. Y esto, en general no forma parte de la cultura de la contaduría pública, que se fundamenta en reglas, procedimientos y metodologías y hasta de valoraciones definidas.

Y algunos grupos estarán más proclives a adaptarse. Si bien lo que requiere la información de sostenibilidad antes de su difusión pública es aseguramiento limitado y/o razonable, sus principios son los mismos que los de la auditoría, aunque el sujeto y el tipo de información es muy diferente.⁽¹⁰⁾ La contabilidad gerencial (de costos) tiene más en común con la de sostenibilidad, al procesar información que permita tomar decisiones que mejoren la eficiencia y eficacia de las actividades empresariales.

El caso de las grandes empresas de auditoría es paradigmático de la tendencia. Son uno de los grupos empresariales externos a la empresa con mayor participación en la gestión de la información sobre sostenibilidad. De hecho, han sido fundamentales para la preparación de los estándares de reporte. Ya habían creado unidades especializadas para atender la demanda de servicios relacionadas con la información sobre sostenibilidad, a veces separadas de su negocio tradicional. Ahora ante la inminencia del reporte de esta información basada en estándares más rigurosos, estas empresas están invirtiendo grandes sumas para hacerle frente a la creciente y más especializada demanda. Esto es indicativo de la tendencia que deberá seguir la profesión de los contadores públicos si quieren participar en este proceso.

Y se debería comenzar por el proceso educativo. Si bien la profesión se ha ido adap-

(10) Este es el segmento del mercado de mayor crecimiento y con ventajas comparativas, sin embargo, la proporción de firmas de contaduría está disminuyendo con la entrada de otras firmas de consultoría.

tando a estos cambios en el procesamiento de la información, motivados en parte por incentivos financieros, la educación, en general, se ha quedado atrás, hay mayor resistencia al cambio, a mantener la inercia y se perpetúa la cultura que hemos descrito arriba.⁽¹¹⁾

EN RESUMEN

¿Pueden los contadores salvar el mundo? Sin duda que es una exageración retórica, pero sí pueden hacer una contribución a mejorar la información y reporte de la sostenibilidad empresarial y con ello estimular a las empresas a contribuir a mejorar la calidad de vida de la sociedad.

Si bien tienen algunas destrezas, capacidades y valores que son fundamentales para esa participación, las diferencias entre la contabilidad de sostenibilidad y la financiera, gerencial y la auditoría son muy grandes, no solo en términos técnicos sino lo más importante, en términos de las características de la información a procesar. En este caso no es suficiente con un conocimiento detallado y experto de los estándares, sino que además del conocimiento de la función de la sostenibilidad, todavía en franca evolución y requiere no solo la adquisición de nuevos conocimiento y destrezas sino además un cambio cultural en el enfoque tradicional de la profesión.

Para algunos el cambio es relativamente dramático, para otros será cuestión de adaptación, pero en todo caso, los contadores pueden y deben aportar sus destrezas a la mejora en la efectividad de la información sobre sostenibilidad empresarial. Y el mercado es amplio y en franca expansión, lo que puede ser un incentivo para esa adaptación. ●

(11) Sustainability Accounting and Education: Conflicts and Possibilities: An Interdisciplinary Approach, Rob Gray, *Sustainability Accounting and Education: Conflicts and Possibilities: An Interdisciplinary Approach*, capítulo del libro: *Incorporating Sustainability in Management Education*, 2019, Palgrave MacMillan, Editors: Kenneth Amaeshi, Judy N. Muthuri, Chris Ogbechie